

Cultura

Los sucesores de Miquel Batllori, Ferrater Mora, Vicens Vives y Martín de Riquer

PENSADORES catalanes del siglo XXI

Una veintena de expertos comentan sus preferencias

JOSEP PLAYÀ MASET
Barcelona

El fallecimiento hace una semana del sacerdote, filósofo y profesor Modest Prats, a quien han llamado repetidamente "el sabio catalán", ha coincidido con la aparición de la lista de los 50 pensadores más relevantes del mundo que anualmente elabora la revista británica *Prospect*. Una ocasión para plantearse desde *La Vanguardia* quienes son los sabios o intelectuales de referencia en estos momentos. Es evidente que no tenemos personalidades como Miquel Batllori, Martín de Riquer, Jaume Vicens Vives o Ferrater Mora, pero disponemos de pensadores influyentes y relevantes. Con esta intención, y sin voluntad de hacer ningún ranking, hemos recogido la opinión de una veintena de personalidades y expertos de distintos ámbitos.

Falta perspectiva. La primera constatación es que "la catalogación de personas que han realizado una contribución muy relevante es algo que exige perspectiva". Lo dice Jordi Camí, catedrático de farmacología y director general del Parc d'Investigació Biomèdica de Barcelona y de la Fundació Pasqual Maragall. Y pone como ejemplo los premios Nobel que, generalmente, se entregan decenios después de la contribución de referencia por la que se otorgan. "Solo el tiempo es capaz de confirmar y consolidar la relevancia de una determinada contribución", añade. Incluso para dirimir los conflictos de atribución de ideas en estudios e investigaciones.

La socióloga Marina Subirats considera que en la sociedad catalana hay además un déficit en "la capacidad de memoria". Una observación compartida, especialmente si se compara con la tradición anglosajona o más cercana de Francia.

La propia lista de la revista *Prospect* tiene mucho de coyuntural. Y aquí aparece otra dificultad para la valoración: el efecto mediático o la visibilidad de algunos pensadores e investigadores frente a la actitud silente de otros. Entre los expertos consultados hay reticencias a situar al papa Francisco entre los pensadores más influyentes, como hace esta revista,

EL PRINCIPAL OBSTÁCULO
Catalogar los 'sabios' es muy difícil porque falta la perspectiva que da el tiempo

LA VISIBILIDAD
En el rigor para elegir también influyen la visibilidad de unos y la discreción de otros

EL GRAN DEBATE
El debate está en optar por alguien sabio en su área o influyente a escala global

cuando apenas lleva unos meses en el Vaticano y aún no tiene una encíclica propia. Como mucho se puede valorar su capacidad para poner la doctrina social de la Iglesia católica en el debate. En cambio, habría menos dudas por la inclusión de filósofos como Jürgen Habermas, Martha Nussbaum o Thomas Nagel.

¿Sabios o influyentes? Una persona sabia puede no ser necesariamente influyente, especialmente si tiene poca visibilidad pública o renuncia a estar presente en los medios. "Entiendo por sabio la persona que, además de ser especialista en un área concreta, posee una visión de conjunto, más generalista, que le dota de capacidad para opinar sobre el mundo", dice Judit Carrera, abogada y responsable de debates y conferencias del Centre de Cultura Con-

temporània de Barcelona (CCCB). En este sentido distingue además entre dos figuras; el sabio humanista y la persona influyente en una disciplina concreta. Judit Carrera añade otras dos condiciones para dar relevancia a un intelectual: su apertura al mundo y su magisterio (capacidad para tener discípulos).

El filósofo Francesc Torralba afirma que "es difícil destacar un primus inter pares, alguna figura relevante que por su obra y trayectoria se pueda calificar de pensador con peso específico". Aun así y en esa línea apunta los nombres del antropólogo Lluís Duch y el teólogo Rovira Bellosa. La ausencia de un referente indiscutible y

la dificultad de definir qué se entiende por pensador influyente contribuye a la disparidad de nombres. Así, por ejemplo, el escritor y profesor Jordi Balló en su lista cita cinco nombres distintos: la activista Ada Colau, los filósofos Marina Garcés y Xavier Antich, el escritor Antoni Mari, el cineasta Pere Portabella y el antropólogo Roger Bartra.

El biólogo y director del Icrea Jaume Bertranpetit expresa en cambio una visión distinta, ya que, más que fijarse en lo que llama "el sabio local" sin reconocimiento más allá de los Pirineos o del Ebro, pone el énfasis en las personas influyentes a escala global. "Hace falta que las personas intelectualmente reconocidas lo sean por haber propuesto y construido paradigmas nuevos, investigaciones innovadoras y tengan posiciones robustas basadas en un profundo estudio y conocimiento-

LOS NOMBRES MÁS CITADOS

Teólogos

Lluís Duch, Josep Maria Rovira Bellosa, J. Rius Camps.

Filósofos

Josep Ramoneda, Xavier Rurbert de Ventós, Xavier Antich, Marina Garcés, Josep M. Terricabras, Francesc Torralba, Victòria Camps, Rafael Argullol, Fina Birulés, Pere Lluís Font, David Jou.

Economistas

Jordi Galí, Xavier Sala-Martin, Andreu Mas-Colell, Guillem López-Casasnovas, Albert Marcat, Anton Costas, Alfred Pastor.

Historiadores

Josep Fontana, Josep M. Fradera, Josep Massot i Muntaner y Eudald Carbonell.

Sociólogos, politólogos, antropólogos

Manuel Castells, Salvador Giner, Salvador Cardús, Josep M. Vallés, Ferran Requejo, Carles Boix, Joan Subirats, Roger Bartra

Profesores, filólogos, lingüistas

Antoni Badia i Margarit, Jaume Pòrtulas, Jordi Llovet, Francisco Rico, Lola Badia, Joaquim Molas, Marisa Sigüán, Marta Segarra, Carme Riera

Médicos

Josep Baselga, Joan Masagué, Valentí Fuster, Joan Rodés, Borja Corcótegui

Músicos y cineastas

Pere Portabella, Ramon Andrés, Xavier Guell.

Activistas

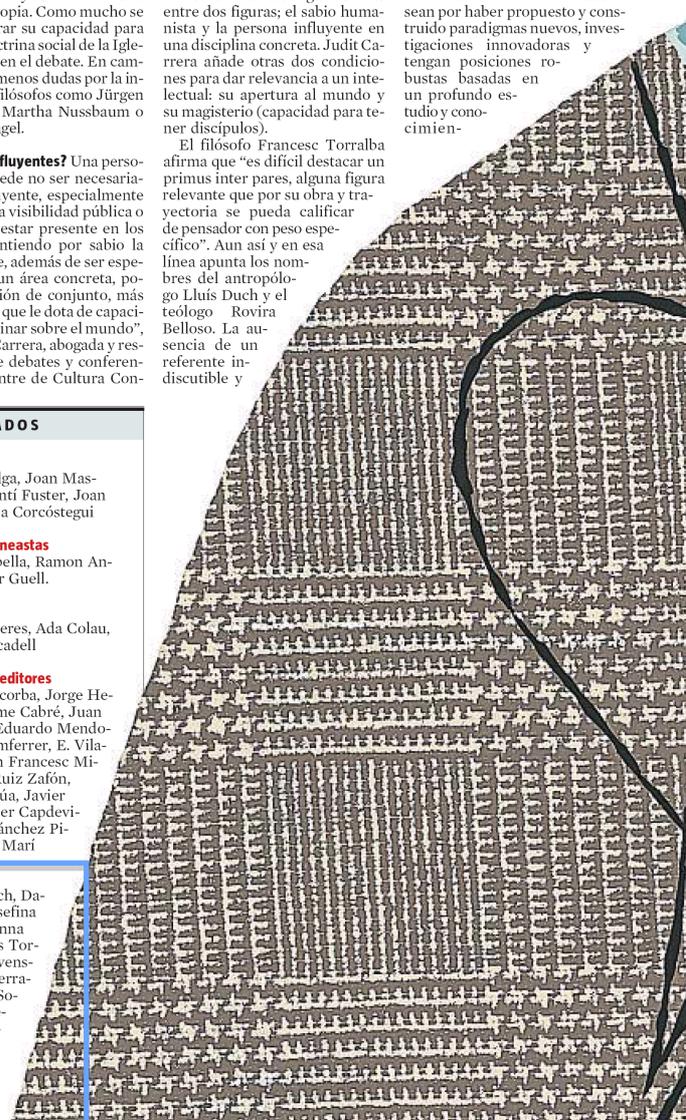
Arcadi Oliveres, Ada Colau, Carme Forcadell

Escritores y editores

Jaume Vallcorba, Jorge Herralde, Jaume Cabré, Juan Goytisolo, Eduardo Mendoza, Pere Gimferrer, E. Vila-Matas, Joan Francesc Mirra, Carlos Ruiz Zafón, Félix de Azúa, Javier Cercas, Roser Capdevila, Albert Sánchez Piñol, Antoni Mari

Científicos

Ramon Folch, David Jou, Josefina Castellví, Anna Cabré, Lluís Torner, M. Lewenstein, Luis Serrano, Ricard Solé, Nuria Sebastián, Ramon Pascual, Paco Doblas, Jorge Wagensberg



DOMINGO, 6 ABRIL 2014

CULTURA

LA VANGUARDIA 59



Con 93 años, muere ARTHUR SMITH, prehistoria del R & R. Los Quarrymen tocaban su 'Guitar boogie'
 @DiegoAManrique
 Diego. A. Manrique Periodista

Un llamamiento a todo el mundo para que muestre su apoyo al pueblo de Venezuela
 @KevinSpacey
 Kevin Spacey Actor



Si quieres saber de mi necesitas llamar a la línea caliente funk
 @PrinceTweets2U
 Prince Músico

Los Ángeles hoy. Sin palabras. Gracias por todo. Echamos de menos a mi tocayo Pau Gasol. Millora't aviat macu
 @jarabeoficial
 Pau Donés Cantante de Jarabedepalo



to académico". Y en su lista incluye investigadores con reconocimiento internacional, algunos con escaso reconocimiento mediático (el físico Maciej Lewenstein, la psicóloga Núria Sebastián, el climatólogo Paco Doblado, el biólogo Luis Serrano...).

La comparación con el pasado.

Cuando se pregunta por pensadores del pasado o ya fallecidos se produce una mayor unanimidad. A los ya citados (Ferrater Mora, Batllori, Riquer, Vicens Vives...) se añaden otros en ámbitos más concretos y con menos consenso (Josep Pla, Salvador Dalí, Pau Vila, Raimon Panikkar, Ernest i Enric Lluch, Fabià Estapé, Eugenio Trias...). ¿Hay ahora menos unanimidad porque no existen pensadores del mismo calibre? Luis Racionero, escritor, ingeniero y economista, opina que "es la época la que va contra el pensamiento". Y añade: "La experimentación científica es la que marca el pensamiento, la ontología, es decir, la teoría del ser, ha sido sustituida por la teoría cuántica, del mismo modo que la epistemología de Hume o Kant ahora depende de la neurofisiología. El pensamiento está en el laboratorio".

Judit Carrera coincide en que "en el mundo actual los espacios para el estudio y la concentración se han reducido, ambientalmente es más difícil aislarse, encerrarse para un análisis en profundidad, ya que las redes sociales, la rapidez en la propagación de las noticias, la hipervisualización, juegan a la contra".

Por todo ello, asegura, "la figura del sabio se ha fragmentado en la esfera pública, los emisores del conocimiento están mucho más repartidos, y es más difícil saber quiénes son". Coincide en el diagnóstico el catedrático de literatura Antonio Monegal: "Gracias a las tecnologías de la comunicación y las redes ya no hay hegemonías culturales claras, eso ha rebajado el prestigio y la autoridad de expertos y sabios con el riesgo de que con tanto ruido no se discrimine ni se reconozca la insustituible contribución social de los fabricantes de ideas".

El historiador José Enrique Ruiz-Domènec añade otro factor: "Antes existía una estrecha y positiva relación entre la autoridad intelectual y el reconocimiento institucional. Hoy no es así".

Hay visiones más radicales, como la del editor Jaume Vallcorba: "La degradación de la vida del espíritu en nuestro entorno es tan inmensa que dudo que nadie, independientemente de sus calidades, pueda incidir en la vi-

CONTINÚA EN LA PÁGINA SIGUIENTE >>

Llätzer Moix



Problemas de identidad

Cataluña no es Crimea, clama el Gobierno de la Generalitat. Así lo ha manifestado esta semana después de que la Unión Europea condenara la secesión de dicha península y después de que al Gobierno español le faltara tiempo para comparar ambos países, y así descalificar al independentismo catalán. Está claro que lo sucedido en Crimea —una anexión a Rusia, mediante despliegue militar, de esta región cedida a Ucrania por Jruschov en 1954— no tiene que ver con el proceso soberanista apoyado por parte de los catalanes y por el Gobierno de todos ellos. Pero estas innecesarias —por no decir marrulleras, e incluso estúpidas— comparaciones no deberían extrañar ya a nadie. En parte, porque las hacen de corrido y a coste cero políticos sin mejores recursos, habituados a convertir lo primero que pillan en munición dialéctica, aunque carezca del menor sentido. Y, en parte, porque Cataluña, que según nos dicen es una nación con identidad propia y singular, se pasa la vida mirándose en el espejo de otros países. Por ejemplo, en el de Israel, prueba tangible de que en el siglo XX podía crearse un nuevo Estado. O en el de Lituania, desde que Vytautas Landsbergis tomó las riendas del país báltico recién liberado del abrazo ruso y a muchos catalanes les pareció descubrir, de la noche al día, un insospechado parentesco con los lituanos. O en el de la provincia canadiense de Quebec, sobre todo cuando parecía que sus procesos soberanistas iban a llevar a alguna parte. O en el de Escocia, país con mucho whisky y más petróleo, que ahora se acerca a su referéndum por la independencia...

Todas estas comparaciones de carácter geográfico son interesadas, contraproducentes en términos identitarios y sin mayor utilidad que la del arma arrojadiza. Pero no son las únicas.

Poco a poco, la política local se ha convertido en una canción enojosa y única

Hay otras que se basan en conceptos elevados como el honor y la dignidad, o en ámbitos más terrenales, como la historia o la economía. Y todas ellas son reiteradas de modo machacón y exclusivo, a diario y sin descanso, hasta monopolizar alarmantemente el debate político, como la notoriedad del Barça monopoliza y empobrece el debate deportivo. A juzgar por el temario que manejan los políticos, aquí ya no hay más asuntos de interés que los relativos a la independencia. Así es como vamos transformándonos en un país donde se habla más de la nueva identidad que queremos ostentar que de los mimbres de inteligencia, trabajo e innovación necesarios para construirla.

Supongo que este análisis de la realidad, que a mí me parece armado con una lógica incuestionable, no coincide con el de muchos de nuestros supuestos líderes, que poco a poco, y con la inestimable colaboración de sus pares madrileños, han convertido la política local en una canción enojosa y única, que es la que de hecho nos identifica ya.

Entre tanto la vida sigue pasando, para no volver. En Crimea y aquí también.

El festival A 3 Bandas propicia interesantes proyectos en seis galerías de Barcelona

Último baile en el 'after hours'

TERESA SESÉ
Barcelona

Quienes en los últimos días hayan pasado a media tarde por delante de Balmes 88, local que durante años acogió uno de los más populares *after hours* del Eixample, seguramente habrán tropezado con corrillos de gente que, de pie o en cucullas, husmeaban en su interior a través de una reja cerrada a cal y canto. Curiosos fascinados ante la imagen insólita de una mujer que, ajena a lo que pasa a su alrededor, baila, la música a todo volumen, entre los escombros y neones rotos de la que en otro tiempo fue una reluciente discoteca, como si el tiempo se hubiera detenido sólo para ella, atrapada en el último baile.

La escena es sorprendente y, desde luego, sugerente. Se trata de un proyecto performativo de Carolina Bonfim, artista brasileña que estará allí, bailando todos los viernes y sábados (de 19 a 21 h), haya o no haya espectadores asomados a la vidriera -el público nunca podrá acceder al interior- resistiéndose con su

danza maquinaera a la transformación del tronado *after* en una galería de arte, concretamente nuevo espacio de Cyan Gallery, actualmente con sede en el Born. *Balmes 88 (el último baile)*, que así se titula la propuesta comisariada por Cris García, se inscribe dentro de A 3 Bandas, festival que con la llegada de la primavera invita a las galerías de Barcelona y Madrid a que hagan un alto en sus programaciones habituales y den carta blanca a un comisario independiente para que diseñe una exposición con los artistas que él libremente escoja.

Un juego para varios jugadores que, más allá de la necesaria conexión triangular, trata de dar mayor visibilidad al trabajo de las galerías abriéndolas a un público más heterogéneo. Para ello se organizan, entre otras, visitas guiadas por los espacios que forman parte del recorrido o un premio del público mediante un sistema de votación por urnas (la galería más votada gana 3.000 euros en compra de obra gentileza de Absolut). En Madrid la iniciativa, que se llega a su cuarta edición, es todo un éxito: ayer sábado, 22 galerías inauguraban simultáneamente otros tantos proyectos,



La artista brasileña Carolina Bonfim, el pasado jueves, en el interior del antiguo *after* de Balmes

mientras que en Barcelona, aunque más madrugadora (abrió el jueves), la cifra se reduce a sólo seis. Entre ellas, las dos galerías más diminutas de la ciudad, la galería Alegría y la Encantada, capaces de concentrar en su escasos once metros cuadrados poderosos artefactos expositivos. La primera, impulsada por Sebas Rosselló y con presencia en ambas ciudades, presenta una muestra de arte *outsider* o *arte bruto* que la comisaria Graciela García rebautiza como *Arte expósito* (Consell de Cent, 159), mientras que la Encantada, un local abierto en el 2013 por Pedro Galván y Patricia Carrasco

en los viejos Encants Nous, conviviendo con ferreterías y tiendas de ropa interior, ha confiado en Marina Pons una muestra que, bajo el título de *Quitamiedos*, analiza los maledares de la sociedad actual a través de obras de un grupo de interesantes artistas (Julia Montilla, Fito Conesa, Nguyen Phuong Linh, Llobet & Pons y Eduardo Hurtado) que nos hablan no tanto de esos miedos como de los antidotos o paliativos con los que nos defenderemos de ellos.

Otra galería a tener en cuenta es eHALL (Joaquim Costa, 30) donde el artista Francesc Ruiz presen-

ta el trabajo de Jochen Gerner, que como el suyo cabalga a caballo entre el cómic y el arte contemporáneo. Y dos consolidadas: Estrany-De la Mota, donde Frederic Montornès ha reunido a un grupo de artistas vinculados a Latinoamérica (Patricia Esquivias, Wilfredo Prieto, Sara Ramo...) que apuestan por la abstracción sin por ello renunciar a hablar del mundo de hoy, y Esther Montoriol, donde un pintor, en este caso Pere Llobera, ha diseñado *Una exposición luminosa* a partir de piezas de otros como Jonathan Millán, Pep Vidal o Tomoko Kawachi.

LA SUITE
SUBASTAS • GALERÍA

SUBASTA
MARTES 15 DE ABRIL
19 HORAS

Exposición: 5 -15 abril
Domingos abierto de 10 a 14

SUBASTA DE ALTA ÉPOCA
Y ARTE MODERNO
Picasso, Dalí, Barceló

Conde de Salvatierra 8 · 08006 Barcelona · Tel. +34 93 300 14 77 · www.suitesubastas.com

Escasa presencia de mujeres catalanas entre la intelectualidad

>> VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

da civil. Los únicos pensadores con influencia social cierta que soy capaz de percibir llevan una camiseta de futbolista o un gorro de cocinero".

Varios de los encuestados reconocen la relevancia internacional que han adquirido Pep Guardiola o Ferran Adrià, pero también escritores de éxito como Carlos Ruiz Zafón o Eduardo Mendoza. Y en el campo de la canción, Montserrat Caballé o Joan Manuel Serrat, que deberían entrar en otro tipo de clasificación.

Los especialistas. "Nunca como ahora la universidad catalana había alcanzado niveles de tanta excelencia", apunta el teólogo Josep-Ignasi Saranyana. El escritor Antoni Puigverd o el filósofo ángel Castañeira coinciden en ese alto nivel de los especialistas. Y el ejemplo más indiscutible es el campo de la medicina, donde nombres como Baselga, Masagué o Fuster aparecen en todas las quinielas. Otros nombres de profesores e investigadores como Castells, Torner, Sala-Martín o Jordi Galí gozan también de consenso, y las listas se alargan por las distintas áreas del conocimiento. "De la cantidad saldrán los genios", vaticina Saranyana.

Escasa presencia femenina. La escasa presencia de mujeres en el ámbito intelectual, como también en el empresarial o en el político, es tema de otro debate. Es cierto que en las generaciones adultas actuales el porcentaje de mujeres que han pasado por la universidad es aún muy bajo, y por lo tanto cabe esperar un cambio sustancial en las próximas décadas. La presencia de la mujer en la investigación está ya algo más equilibrada, pero menos en el ámbito del pensamiento. Aun así, aparecen algunos nombres como los de Marina Garcés, profesora de Filosofía en la Universidad de Zaragoza, autora de un libro de referencia intelectual, *Un mundo común*. Otra mujer cuyo nombre se repite es el de Anna Cabré, impulsora del Centro de Estudios Demográficos de la UAB, con un reconocido prestigio internacional. Y aunque más centradas en sus ámbitos del conocimiento también aparecen otras figuras como la oceanógrafa Josefina Castellví, la psicóloga Núria Sebastián, la filósofa y catedrática de Ética Victòria Camps, las catedráticas Marisa Siguán, Fina Birulés, Lola Badia, Marta Segarra, Carme Riera. Y sin olvidar otros nombres propios en el campo del activismo como Carme Forcadell y Ada Colau.

Printed and distributed by PressReader
PressReader.com • +1 604 276 4604
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW